

•Estudio realizado por la Clínica Bíblica

# EL 42% DE LATINAS PADECE DE FALTA DE APETITO SEXUAL



En muchos casos la represión es la causa de la disfunción sexual en las mujeres.

•Problemas hormonales y mitos son parte fundamental del problema

ALVARO CALDERÓN PANIAGUA  
acalderon@prensalibre.co.cr  
Fotos: Photos.com

**L**a falta de apetito sexual, principalmente, es la causa de la disfunción que sufren el 42% de las mujeres latinoamericanas, según un estudio realizado por la Clínica Bíblica.

Según el doctor Eduardo Ruiz, la falta de apetito sexual tiene dos orígenes, uno físico y otro psicológico.

El físico generalmente es por causa hormonal, porque hay mujeres que tienen problemas hormonales, como pérdida de estrógenos o incluso pérdida de testosterona, que con frecuencia los médicos no lo buscan, porque no saben que la testosterona es importante en las mujeres también a pesar de que es hormona masculina.

Ahora, dentro de las causas psicológicas que influyen en la falta de deseo sexual hay dos tipos, las que son personales, que son muy comunes, y las que son de pareja, o sea las que están relacionadas con su vida sentimental y su desarrollo vivencial.

## AGREDIDAS

Esta situación se da porque “a las mujeres se les agrade desde que se educan y a veces a los hombres les cuesta entender la represión sexual que tienen las mujeres, un ejemplo es el caso de que a los varones se les dice: mire, una muchacha que te quiere, no te toca, y eso lo pasan oyendo toda la vida, y posiblemente nadie les dijo no tengan orgasmos, pero sí se mantiene la concepción de que a una mujer decente no le debía gustar el sexo”, comentó el doctor Ruiz.

Agregó que “las causas psicológicas son producidas por represión, por una mala educación, por una educación religiosa mal entendida y el tener una

vida espiritual especialmente bonita, no perjudica que una persona pueda tener una vida sexual placentera, con lo cual la cantidad de prejuicios represivos que se encuentran en algunos ambientes religiosos, no es la religión el problema, sino los prejuicios que se encuentran en

ciertos ambientes”.

A la mujer se le asigna un papel pasivo, en el cual de alguna manera muchos padres le dicen a sus hijos “a la mujer hay que excitarla”, pero ese consejo está mal, porque a los hombres también les gusta que los busquen y que los acaricien, y, segundo, porque hemos aprendido a entender la satisfacción de la mujer como algo que el hombre le produce y entonces esa mujer nada más espera, no disfruta de las mismas sensaciones que los hombres.

“El problema es que asumir un papel pasivo inhibe y no resulta placentero para nadie, ni para el hombre ni para la mujer”, comentó Ruiz.

“Ello provoca que con la pareja estable sea un poco más con medida, mientras que en una situación irregular se atreven a muchas cosas y si son su parejas estables no es así, cuando lo ideal sería que con la persona que yo comparto toda mi vida la situación sea similar o todavía mejor”, dijo el doctor Ruiz.



Asumir un papel pasivo inhibe y no excita a nadie, ni al hombre ni a la mujer, comentó el doctor Eduardo Ruiz.